

# EL ARROYO OTOÑAL

## Obras 2019-2024

Marcelo **VILLEGAS**

CURADURÍA: Georgina **RICCI**

Del 22 de Marzo al 04 de Mayo, 2024.

Martes a viernes de 16.30 a 20 h. y sábados de 10.30 a 13 h.

Xue T'ao nació en 760 en Xian, China. Fue poeta, calígrafa y prostituta. *El arroyo otoñal* es una de las pocas poesías que sobrevivió. Fue publicada en la *Antología de poetas prostitutas* en 2015. Goujian Chen —encargado de la selección, el estudio y la traducción— nos presenta esta versión:

***El arroyo otoñal***

Cristalino arroyo color frígido,  
envuelto en neblinas.  
Diez cuerdas de cítara  
susurrando desde lejos.  
El son llega hasta mi almohada,  
despertando mis amorosas añoranzas.  
Triste, no puedo conciliar el sueño.

Sin embargo, podemos encontrar también una segunda traducción. La versión deriva de una edición en inglés a cargo de Kenneth Rexroth y Ling Chung de 1973:

***El arroyo en otoño***

Se ha puesto claro como el cristal, últimamente,  
y fluye como una cinta de humo  
con una música como de una cítara de diez cuerdas.  
El sonido penetra hasta mi almohada,  
y me hace pensar en amores pasados  
y no me deja dormir de melancolía.

La primera versión de *El arroyo otoñal* llega a manos de Marcelo Villegas por recomendación de un amigo. Es a partir de este texto melancólico y sensorial que inicia una serie de piezas del mismo nombre. Esta constelación de obras configura un sistema de trabajo, un universo equilibrado y profundo. Se trata de un juego de acciones sobre materiales que se desarrollan conforme ciertas reglas.

El trabajo de Villegas se formula siempre desde sus propias leyes. Diseña mundos —que como la matemática, el ajedrez o la música— encuentran su expansión en la invención de ingenios sutiles. Claro, que en esta ocasión ha viajado lejos y el gesto anguloso aparece como estructurador de una imagen nueva y desconocida.

Las líneas trazadas con trincheta sobre *foamboard* negro instauran un modo caligráfico que sustenta todo el conjunto de obras. Conforman sombras vacilantes, vibrantes en su andar y fluir. En este cosmos el orden de origen no sigue de ninguna manera las tradiciones occidentales del arte. El dibujo sobre papel llega después, es la traducción a una nueva superficie con una herramienta distinta.

Villegas opera en el límite. Tensiona las reglas que propone. Construye una lengua para traducirla y mutarla. Encuentra en estas distancias —mínimas, a veces indetectables— la posibilidad de un lenguaje que migra entre materiales, herramientas y disposiciones corporales.

—  
Gracias a Verónica Laurino  
y a Jorge Grasso

—  
Georgina Ricci  
22 de marzo de 2024